

Región



DIPUTADOS Y SUPLENTE DE LA
REGIÓN SAN MIGUEL GARICOITS
AL CAPÍTULO GENERAL 2017

Diputado de derecho:

P. Jean-Luc Morin, Superior Regional

Diputado y suplentes elegidos en el Capítulo Regional

Por el Vicariato de Francia-España

Diputados:

1º P. Jean-Dominique Delgue

2º Fr. Emile Garat

3º P. Gérard Zugarramurdi

Suplentes:

1º P. Beñat Oyhénart

2º P. Michel Vignau

3º P. Davi Lara Da Silva

Por el Vicariato de Italia

Diputados:

1º P. Aldo Nespoli

2º P. Simone Panzeri

3º P. Mario Longoni

4º P. Piero Trameri

Suplentes:

1º P. Aldo Camesasca

2º P. Gianluca Limonta

3º P. Alessandro Paniga

4º P. Ercole Ceriani

Por el Vicariato de Tierra Santa

Diputado:

P. Jean-Paul Kissi Ayo

Suplente:

P. Pietro Felet

Por el Vicariato de Costa de Marfil

Diputado:

P. Sylvain Dansou Hounkpatin

Suplente:

P. Hervé Kouamé Kouakou

Por el Vicariato de Africa Central

Diputado:

P. Tiziano Pozzi

Suplente:

P. Beniamino Gusmeroli



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

123
2017

Casa general
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)

Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
E-mail nef@betharram.it

www.betharram.net



CAPÍTULO REGIONAL | REGIÓN SAN MIGUEL GARICOITS

19-24 DE ENERO DE 2017 EN BETHARRAM



EL AGRADECIMIENTO DE UN HERMANO | *Es grande mi felicidad por haber participado en Julio de 2016 de la sesión internacional y, en enero de 2017, del Capítulo Regional. Por dos veces, me encontré en la fuente de Betharram para discutir de la vida de nuestra familia y agradezco por eso al Señor.*

Gracias a las celebraciones con los hermanos mayores, los retiros, los informes de los vicarios y del superior regional, los trabajos en grupos, los debates en la asamblea, el encuentro con los laicos, hemos intercambiado en toda libertad y fraternidad. Me quedo motivado a reapropiarme del carisma, a vivir en fidelidad la oración, a tener una gran abertura a los demás, en la Congregación.

En medio de todo eso, sentí el amor de cada uno y la voluntad de proclamar bien alto Betharram oportuna e inoportunamente. Es a eso que todos estamos invitados, sacerdotes y hermanos, religiosos y laicos. Ojalá Dios, por intercesión de nuestro padre San Miguel nos ayude. Adelante siempre!

Hermann Bahi Djison scj

EL CAPÍTULO REGIONAL

La Región San Miguel Garicoits, de un capítulo a otro

MATERIA ESENCIAL DEL TRABAJO DE CAMBIO Y REFLEXIÓN HA SIDO, COMO DE USUAL, LA RELACIÓN DE LO REGIONAL POR EL CAPÍTULO REGIONAL, DE CUYO P. JEAN-LUC MORIN SCJ NOS HA MANDADO UNA SÍNTESIS.

RECORDAMOS EN ESTA OCASIÓN QUE SE HA DECIDIDO, EN ESTOS SUPLEMENTOS DE LA NEF SOBRE LOS CAPÍTULOS REGIONALES, DE NO PUBLICAR LAS PROPUESTAS EMERGIDAS DURANTE LAS SESIONES PARA RESERVARLE EN UN PRIMER TIEMPO A LOS RELIGIOSOS REUNIDOS EN EL PRÓXIMO CAPÍTULO GENERAL.

Distribuida entre tres continentes, siete países y cinco vicariatos, La Región San Miguel Garicoits sigue siendo la primera en antigüedad y en efectivos de nuestra Congregación. Faltando algunas semanas del encuentro de San Bernardino, la ocasión es propicia para releer el camino recorrido. El Capítulo General precedente se había fijado cinco prioridades: formación permanente, vida fraterna y comunidad, internacionalidad y cooperación misionera, animación vocacional, economía de comunión. Seis años después, ¿qué balance podemos hacer de la Región?

1. FORMACIÓN PERMANENTE

Al presentar las actas del Capítulo de 2011, el Superior General había insistido sobre el tesoro que constituye el carisma y la vocación de cada uno; de ahí la urgente obligación de aprovechar todos los medios para *“renovar el don recibido por la consagración religiosa y por la imposición de las manos”* (Actas, p. 9). Si el planteo institucional (referente regional, plan trienal de formación, etc.) no emergió, las propuestas más aterrizadas dieron sus frutos: esfuerzo de apropiación personal y comunitaria, de la Regla de Vida revisada; participación a los diferentes jubileos (de la vida consagrada, del nacimiento al cielo de nuestro fundador, de la Misericordia); traducción y (re) edición de escritos de San

Miguel. En conjunto, estas iniciativas han ayudado para un mejor conocimiento de nuestras fuentes e inscribieron el compartir de la fe (*narratio*) en el panorama espiritual de las comunidades y grupos de laicos.

El Capítulo de Belén llamó la atención sobre los hermanos con menos de diez años de votos perpetuos. Un grupo informal funcionó en el norte de la Región, en 2012-2014; merecía ser retomado de otra forma. Más concluyente, la sesión para los religiosos-hermanos organizada en Betharram, 9-13 de setiembre de 2013; ese tiempo fuerte de reencuentro y renovación fue abierto a las otras Regiones de la Congregación. Por el Servicio regional de Formación, fijó su residencia en Adiapodoumé: un “más” para el intercambio de experiencias, para la reflexión y las perspectivas.

Otro lugar de formación permanente: el retiro anual, con fortunas alternas según los lugares y una edición excepcional en Betharram en el verano de 2013 (fue animado por el Superior General, con religiosos de todas las regiones); las asambleas de vicariatos que se reúnen en todas partes regularmente pero que podrían profundizar más en los temas tratados; el acompañamiento del religioso. Lo que afirmaba el plan de acción regional 2011-2012

corazón y los ojos se abran a la esperanza. Este clima, estoy seguro, es el terreno favorable que Dios nos regala para que miremos con confianza a nuestro futuro.

La riqueza que me llevo del Capítulo consiste justamente en esta conciencia de que abriéndose a la escucha, al compartir dentro de nuestra Región, ampliando nuestros horizontes con una mejor comunicación fraterna, dejándonos interpelar por las instancias de los laicos que quieren caminar con nosotros, podemos disponer el corazón a recibir la esperanza que Jesús nos da.

Llevo también, en el corazón, el recuerdo del encuentro, después de 11 años, con mis compañeros de la sesión de preparación a la profesión perpetua: el Hno. Gilbert y los Padres Gerard, Gabriel y Raúl, todos presentes en el Capítulo. Este también fue un motivo de agradecimiento al Señor.

Obviamente las preocupaciones por el camino futuro de nuestra Región no faltan, especialmente en Europa marcada por la falta de vocaciones religiosas betharramitas desde hace por lo menos unos diez años. Pero este tiempo de “poda” creo que hay que asumirlo como una prueba de fe que Dios nos da para fortalecer nuestra confianza y nuestra fidelidad a él. Un “desafío” no a nuestra creatividad pastoral (muchas iniciativas fueron tomadas en estos años)



sino a nuestra credibilidad en el testimonio religioso y a nuestra continuidad en la fidelidad.

Proyectar pasos para el futuro en el Capítulo es, para mí, motivo para retomar impulso para salir del estancamiento en los problemas cotidianos que nos hacen agachar la cabeza por desconfianza hacia el futuro y por nuestra debilidad para enfrentarlo. Dios nos empuja, a través de San Miguel a apoyarnos con confianza en el compartir fraterno, para ir de vuelta mar adentro. Este impulso no es ilusión de que todo va a ir “según los planos” sino que es vivir como nos enseñó San Miguel, dispuestos a decir nuestro Aquí Estoy a lo que Dios nos llama a vivir en el hoy de nuestro tiempo, sin encerrarnos en nuestros límites sino abriéndonos a su Providencia.

Simone Panzeri scj

La mirada de un anciano

Viví el Capítulo Regional en preparación al Capítulo General; descubrí:

- * nuevos rostros y, detrás de esos rostros, comunidades, misiones, vicariatos muy diferentes;
- * proyectos: una sala operatoria que se está construyendo en África Central, la apertura de un Colegio en Costa de Marfil, la reflexión sobre la aceptación de aspirantes en RCA y sobre una misión regional hacia las «periferias»;
- * Todos subrayamos la esperanza que anima nuestra Región: tomamos a pecho nuestro futuro, por ejemplo, organizando un campamento de trabajo Costa de Marfil (para ayudar, permitir a jóvenes que realicen un proyecto, interesarlos a la vida de Betharram);
- * Cada uno tiene la preocupación de llamar a nuevas

vocaciones betharramitas con jóvenes y laicos al lado de religiosos.

Al volver a mi comunidad, me voy convencido de:

- * la importancia de un proyecto Comunitario : es el yugo, el timón y la punta del arado que permite poner la semilla en nuestra tierra de misión;
- * que tenemos que vivir mejor la fraternidad entre nosotros, indispensable porque somos una familia y tenemos que dar testimonio;
- * que la oración es más que necesaria : ella nos vuelve a consagrar todos los días;
- * que ir a los pobres, los enfermos, no es un accesorio en nuestra misión en comunidad, iluminada por el mensaje del Papa Francisco, por el carisma de Betharram y por nuestro compromiso personal.

Firmin Bourguinat scj

Proyectando hacia el futuro

En cuanto vivimos tiempos de “cierre de fronteras” por miedo de ser invadidos por quienes nos perjudican, en Betharram vivimos un tiempo profético de apertura de nuestros horizontes. Europa, África y Medio Oriente se encuentran como familia betharramita para evaluar la situación y mirar con esperanza al futuro. Es este contraste entre apertura y cierre que me llamó la atención durante el capítulo: oír las noticias de fronteras que se cierran, del miedo al terrorismo, de la desconfianza hacia aquel que es diferente que mata la cultura del encuentro y del diálogo y, por el contrario, vivir el encuentro de experiencias diferentes, de hermanos que viven en lugares alejados

y diferentes por cultura y tradiciones, unidos por la experiencia de Aquí Estoy del Sagrado Corazón y que nos pide que “Seamos Uno” (y el Capítulo se desarrolló, exactamente en la semana por la unidad de los cristianos). Además de las reuniones, de los trabajos en grupos y de la oración como, lo que me toca de verdad y en profundidad es el clima de fraternidad que se experimenta durante el Capítulo. Es la misma atención a las debilidades y a las dificultades que viven nuestras comunidades en nuestra porción de mundo es la maravilla que se capta al descubrir aspectos que no se conocían de la familia betharramita que brotan en determinado lugar y que hacen que el

sigue siendo más válido que nunca: el derecho de cada uno da un acompañamiento personal en su vida y misión.

2. VIDA FRATERNA Y COMUNIDAD I

El Capítulo de 2011 volvió a la carga sobre el proyecto comunitario, una buena herramienta para construir fraternidad y orientar la misión. Actualmente, más de la mitad de las comunidades de la Región lo utilizan; un progreso, entonces, y una real posibilidad de pasar de una lógica de conservación a una lógica de proyecto.

La vida fraterna pasa también por el cuidado de nuestros mayores. Frente al envejecimiento demográfico, los vicariatos de Europa se preocuparon de poner en marcha la asistencia necesaria, sin perder de vista que la edad avanzada es también un recurso, humano, espiritual, para la familia. Basta con participar de la oración en la Maison Neuve o de hacer una visita en Albiate o en Albavilla, para darse cuenta.

Este aspecto de “memoria viva” fue muy bien puesta en evidencia en los 150 años de la vuelta al Padre de nuestro fundador. De una manera general, el sentido de pertenencia a la Congregación quedó fortalecido. Puede que haya, en las antiguas Provincias, un sentimiento de cansancio y de decadencia, debido, en parte, a la falta de relevo y al nuevo modo de gobierno. Al mismo tiempo, la entrega apostólica, así como la gana de reencontrarse -y de reentusiasmarse- no faltan.

Después de unos comienzos laboriosos, y por lo que queda por corregir en la comunicación y en la subsidiariedad, la regionalización se impone poco a poco como un dato de hecho, y como una oportunidad. Una figura clave, en ese sentido, es el superior local, en su rol de

animador y de intermediario entre los religiosos y el vicariato. La Región fracasó en ofrecer a los superiores instancias de formación para ayudarlos en su tarea; lo que, por lo menos, los ayuda un poco es que cada uno en su nivel se siente responsable de su vocación religiosa y de la comunidad en la que se despliega. Hay cosas que se viven (encuentros intercomunitarios, retiros, salidas, etc.) y otras que están en el “debe” privilegiando las propuestas de Betharram sobre otras.

3. INTERNACIONALIDAD MISIONERA I

Betharram fue siempre misionero [y] tiene que ser siempre misionero, pero cambiando de dirección : hay que aportar una nueva vida a las presencias más antiguas (Actas, p. 9). La dimensión internacional es una realidad en la Región; hoy, 2 comunidades sobre 2 en Tierra Santa, 2 sobre 3 en África Central y Costa de Marfil, 5 sobre 6 en España-Francia, y una sobre 9 en Italia están integradas por religiosos de diferentes nacionalidades. Ningún vicariato, por más rico de personas competentes que sea, puede asumir todo sólo. Lejos de ser signo de debilidad, esta interdependencia –con religiosos que vienen de otros lados así como con los laicos- es una posibilidad facilitada por la regionalización. La prueba: en 2017 todos los vicariatos se benefician de la presencia de por lo menos un hermano marfileño, de Bouar a Pibrac y de Belén a Monteporzio, pasando por Betharram.

Lo que es nuevo, en relación a la voluntad de los capitulantes de 2011, fue el promover comunidades que integraran explícitamente la internacionalidad en su proyecto. Lugares históricos habían sido elegido por la Región San Miguel: Nazaret y Pau, por fidelidad a un pasado y sobre todo por la preocupación de



San Miguel y en sinergia con el lugar-fuente por excelencia, Betharram.

Por lo que se refiere a la otra "comunidad internacional" definida hace seis años, hubo que esperar hasta 2014 para que se formalizara la comunidad de Nazaret y se precisara su misión. Con base en la parroquia de Shefaram, los tres Padres (un Israelita, un Indiano y un Francés) encontraron su estilo apostólico propio, aún proyectando la construcción de una casa para la comunidad en Nazaret. Eso va en el sentido que vislumbraba el Superior General para Tierra Santa, en ocasión de su última visita: una forma de presencia, vinculada con las Carmelitas y que pueda irradiar, desde allí, para el mundo árabe o hebraico.

Una palabra sobre nuestra presencia en España: su consolidación querida por el Capítulo de 2011, se tradujo por el nombramiento para Mendelu, en 2013-2014, de dos religiosos francés y brasileño. La redefinición comunitaria y apostólica está en curso, con una buena voluntad y desafíos semejantes a los del otro lado de los Pirineos.

La internacionalidad abarca también la animación misionera. En nuestra Región, las dos asociaciones misioneras -*au Cœur du monde*, *Amici di Bétharram*- cuentan con un estatuto jurídico y financiero claro que los hace socios con los que se puede esperar crecer juntos. Sin embargo, más allá de la información recíproca, casi no se avanzó en la búsqueda de coordinación, entre vicariatos y en el conjunto de la Congregación, formulada por el último Capítulo General.

Desde hace tiempo, la idea de fundar en un tercer país de África va dando vuelta en las cabezas. Llamados insistentes llegaron desde el Benin, al punto que hubo iniciativas exploradoras en marzo de 2013. Poco después,

exigiría, sin duda, ir a la periferia para dar a conocer la Congregación y su mensaje.

El otro descubrimiento yo lo llamaría: "Sobre los pasos de San Miguel Garicoits": Su pueblo, la casa natal, la sala en la que hacía el catecismo, los objetos litúrgicos con los que caminaba hacia el sacerdocio, la Iglesia donde fue ordenado sacerdote, el encuentro con Piera y Maité Anguélu, en la chacra donde sus antepasados habían recibido a Garicoits como criado, su ferviente devoción a San Miguel en esta familia y en toda la región... Lourdes es siempre un descubrimiento: ¿Cómo traducir lo que se siente en el cuerpo y en todo el ser cuando uno se encuentra en la gruta donde la Virgen apareció a Santa Bernadette? Me repetía sin cesar: "Es una lástima que muchos no crean en la belleza y en la bondad de esta mujer que supo decir 'Aquí estoy' en toda su vida y aún hoy, cuando la invocan". Gracias, Madre, por tanto amor hacia la humanidad.

La participación al Capítulo va a dar un nuevo impulso a los laicos de Costa de Marfil; los intercambios con los religiosos, el compartir con los grupos de laicos de Francia y de Italia, la organización de la Fraternidad "me voici", nos dieron ideas para mejorar nuestro propio proyecto de vida. Presentados al comienzo de agosto pasado con el fin de formalizar nuestro camino al lado de los religiosos, este texto recibió, desde

ya, una acogida favorable. Por eso nos sentimos más comprometidos frente a la Congregación y animados a alejarnos de la margen para avanzar, mar adentro, hacia aguas más profundas.

Durante esos pocos días, aprendimos mucho sobre la vida de San Miguel. Esperemos, como laicos asociados a la Congregación del Sagrado Corazón, poder dar nuestros pequeños pasos al lado de los suyos. Y que repitamos siempre, siguiendo a nuestro Maestro y Señor Jesucristo: "Né Mè, Mi Yè, Mi Gan, aquí estoy, here I am, hier bin ich, eccomi, Me Voici", en todas las lenguas del mundo.

Henriette N'Dri N'Guessan

garantizar un futuro pastoral y misionero. Si los plazos de instalación fueron respetados, la puesta en práctica no fue tan sencilla. En Pau, en primer lugar: ponerse de acuerdo sobre la letra del proyecto, no arregla todo; hace falta también una comunidad que crea en él o que tenga los medios de lograrlo. Dificultades de idiomas (especialmente cuando alguien viene de Asia), diferencias culturales y generacionales, claridad en la propuesta, posibilidad de un ministerio gratificante, acompañamiento de los superiores, son todos puntos que no se improvisan y a veces se nos escapan (así como la colaboración con el clero local o con las religiosas). Numerosas iniciativas fueron lanzadas después de 2012, con éxitos diversos. Por el momento, las complicaciones materiales y el contexto diocesano llevan a repensar el proyecto, reafirmando el potencial de la casa



Representantes de los laicos reunidos con ocasión del capítulo regional

Mis impresiones del Capítulo Regional

Cuando me pidieron que dijera mis impresiones sobre el Capítulo Regional que fue del 18 al 23 de enero de 2017, en Betharram y al que las fraternidades de Costa de Marfil fueron invitadas, tuve miedo: miedo de no poder ser fiel a todo lo que viví con los otros miembros de la delegación de Costa de Marfil.

Antes de someterme a ese ejercicio, quisiera agradecer la invitación y agradecer a los laicos de Francia que se ocuparon de nosotros durante nuestra estadía: Ropa caliente, alojamiento, visita de las ciudades por las que pasamos: Toulouse, Bordeaux,... la casa natal de San Miguel, Lourdes, los religiosos sacerdotes y hermanos no ahorraron ningún esfuerzo para hacer, juntos con los laicos de Francia, que nuestra estadía fuera mas provechosa. El Capítulo Regional fue, en sí mismo, un descubrimiento: me preguntaba qué era un Capítulo y tuve la respuesta con una enseñanza del P. Grech. Entendí que era un encuentro a lo largo del cual laicos y religiosos iban a responder a dos preguntas: ¿Qué quieren vivir juntos, laicos y religiosos? ¿qué van a hacer juntos?

Invitar a laicos a un encuentro de religiosos, darles la palabra para que manifiesten su punto de vista, ver cómo colaborar, es una novedad para mí que veía a las congregaciones como un círculo muy cerrado. Aunque perteneciera a los laicos asociados desde hacía algunos años, tenía muchas reservas cuando tenía que acercarme a una comunidad. No me atrevía a preguntar sobre el contenido de



la Regla de Vida de la Congregación; Ahora aprendí que los laicos pueden acceder a ella, que incluso hay ventanas que les son abiertas. Nosotros, los laicos, tenemos que conocer la Regla de los religiosos para no ultrapasar los límites de nuestra posición, cada uno muy en su lugar, para la misma misión. La pregunta que nos hicieron para que reflexionáramos fue: "Ustedes comparten el espíritu de Betharram, ¿en qué medida comparten la misión con los religiosos? ¿Cómo desarrollarla mejor, cada uno según su vocación propia?" Si los religiosos del Sagrado Corazón reconocen esta colaboración (aunque fuera a una escala reducida), los laicos son invitados a ponerse a su lado de manera más concreta, práctica, para lograr la misión común: anunciar la Buena Noticia y hacer avanzar el Reino de Dios. Dicho de otra manera, se trata de tomar nuestro lugar en la misión, en fidelidad a la vocación propia y al carisma de San Miguel Garicoits. Esto

África Central cayó en una crisis sin precedentes. La opción fue tomada rápidamente: respaldar a nuestros hermanos de allí, antes que utilizar en otras partes las fuerzas disponibles. Pero, una nueva apertura en el "gran continente" sigue siendo de actualidad, teniendo en cuenta el gran crecimiento vocacional, las necesidades humanas y espirituales y el equilibrio de la Región San Miguel.

4. ANIMACIÓN VOCACIONAL I

Las estadísticas son crueles: en estos últimos seis años, 14 religiosos del Vicariato de Francia-España fueron al Betharram del cielo y no se registró ninguna entrada. En Italia, mientras hubo necesidad de cerrar la comunidad de Milán y las casas de la Brianza se llenaban de religiosos ancianos, la residencia de los Miracoli no recibe más postulantes desde 2012 – un año después de haber sido designada como casa de formación inicial.

No es por falta de religiosos preparados ni de vitalidad pastoral de los jóvenes aquí y allá: el grupo *Betharramici*, acompañamiento de jóvenes a las JMJ, etc. Sin duda, los responsables vocacionales de vicariato pudieron sentirse un poco solos; nuestras comunidades tienen problema para conectar con la generación Z (15 a 25 años)... Antes que teorizar sobre las causas de esta penuria de vocaciones en Europa, la Región se comprometió en una doble dirección: apoyarse sobre la internacionalidad de Betharram para mostrar otro rostro y promover un proyecto *mobilisateur* (campamento de verano, experiencia de

voluntariado); volver a insistir sobre la pastoral juvenil para que las comunidades la tomen como su prioridad (en Pistoia o Langhirano, por ejemplo). La convicción de fondo es siempre la misma: comunidad y apostolado son los pilares de nuestra vida consagrada y tienen que ser la palanca de nuestra pastoral vocacional. Eso supone comunidades orantes, fraternas y abiertas; eso tiene que llevarnos a unir en nuestra propuesta a los jóvenes, experiencia de Dios y la experiencia misionera. En el resto de la Región, las situaciones son contrastantes. En 2014, el cierre de la parroquia de Zarka puso punto final a una implantación encarada en una óptica vocacional. La partida de dos betharramitas jordanos (el P. Butros en 2011 y el P. Eyad en 2016) parecía cerrar la puerta a un relevo local; El noviciado de Belén deja entrever otra puerta: el volver a reanudar relaciones con el Seminario patriarcal, la llegada reciente de un Maestro de Novicios que habla el árabe, la implantación en la parroquia de Shefamar van en el buen sentido, aunque será necesaria, como siempre, perseverancia, humildad y sobre todo un testimonio de vida



atrayente.

Al sur, la animación vocacional tiene altos y bajos, con una intensidad propia del continente negro. En países en los que la mitad de la población tiene menos de 18 años, el trabajo de discernimiento y de acompañamiento es, por eso mismo, más importante. En África Central, los últimos seis años marcaron al mismo tiempo un gran esfuerzo de Betharram (llegada de religiosos marfileños, puesta en marcha del proyecto de aspirantado, etc.) y por una hemorragia de candidatos paralela a la de los profesos centroafricanos (salida de tres escolásticos y de un profeso perpetuo). Todo eso con el telón de fondo de crisis políticas y del fracaso del sistema educativo. Resultado: nuestro último aspirante dejó la comunidad de Bouar a principio de 2017. Razón de más para animar al vicariato en su búsqueda de nuevos caminos más audaces y más adaptados a la juventud centroafricana. Costa de Marfil presenta una realidad totalmente distinta. El trabajo de los religiosos, que no fue sin sudor y lágrimas, dio sus frutos. En primer lugar en términos de compromiso: desde 2011, el vicariato cuenta con diez nuevos profesos perpetuos y diez sacerdotes ordenados (+ 4 si todo va bien, dentro de seis meses). Actualmente, la casa de formación recibe a 19 jóvenes en formación inicial (de los cuales 8 profesos temporales). Con un total de 26 miembros, en este momento es la primera comunidad de la Región, antes de la casa de los ancianos de Betharram. Haber pasado a un ritmo anual del pre-postulantado (en vez de cada dos años), la seriedad del proyecto de formación y el seguimiento de los aspirantes en un contexto favorable, ha favorecido indudablemente este crecimiento. Para evitar la sobrecarga y



quemar a los religiosos, la Región tiene que encarar seriamente una mejor preparación y seguimiento de los formadores. De su misión, tan entusiasmante como exigente, depende, en gran parte, el futuro del conjunto.

5. ECONOMÍA DE COMUNIÓN I

Globalmente, el período 2011-2017 continuó y amplió el movimiento general hacia una economía de comunión. La puesta en marcha del nuevo sistema de contabilidad de la Congregación apuntaba a “establecer una mayor transparencia y un compartir más verdadero” (Actas, p. 9). Sin el impulso desde arriba y el sentido de responsabilidad de la base y sin ... que la Providencia no diera una mano, la Región hubiera sido incapaz de asumir sus misiones. Dos tendencias principales se destacan de estos seis años:

La generalización del recurso a expertos externos para la gestión de los bienes: en Italia desde hace mucho tiempo, tanto en

la contabilidad como en la gestión de las obras (por ejemplo del hogar para enfermos de Sida de Villa del Pino); en Francia con la constitución, por iniciativa del Superior General, de una comisión de estudio sobre el lugar de Betharram (2012-2013), la recuperación de la asociación propietaria, La Pyrénéenne, y la creación, en setiembre de 2014, de un Consejo económico que se ocupa de los asuntos más importantes.

El papel capital de una economía de comunión en el apoyo a la formación: Por un lado los ingresos por el *hévéa*, que suponía financiaría la comunidad de Adiapodoumé, fueron divididos por cuatro a lo largo del período; por otro lado, la totalidad de los ingresos ordinarios de la Región no llega a la mitad de los gastos de funcionamiento de la casa de formación. En esas condiciones, los aportes externos (subvenciones excepcionales de los vicariatos, Caja general para la formación desde 2014, donaciones y legados) permitieron cubrir el

presupuesto. La preocupación de detectar ingresos suplementarios, la determinación del Superior General y de su Consejo y la solidaridad de toda la Congregación, se manifestaron de manera evidente a comienzos de 2015 en ocasión de la inauguración del *Accueil Notre-Dame de Bétharram* en la propiedad de Adiapodoumé. No podríamos agradecer suficientemente las donaciones, ni redoblar el rigor y la creatividad para rendir cuentas y avanzar hacia una mínima autonomía.

Todo esto refuerza la opción por la misión educativa, hecha por la asamblea de los religiosos de Costa de Marfil, ya en 2013. Sea la chacra pedagógica Tshanfeto, como el campus de Dabakala o el futuro colegio de Katiola responden al mismo principio: permitir a las comunidades que trabajen para la promoción humana y la evangelización de los jóvenes y que vivan de su trabajo. Y abrir perspectivas atrayentes para los que aspiran a ser religiosos del Sagrado Corazón. En el capítulo de la economía, como en los otros cuatro (formación permanente, vida fraterna, internacionalidad, vocaciones) el presente de Betharram desborda de desafíos, pero su futuro está lleno de esperanza.

La conclusión se impone por sí misma; está firmada por nuestro Padre San Miguel: “*Adelante siempre, en medio de todo lo que el buen Dios permite para instruir, ejercitar y manifestar a sus elegidos. Rezar, clamar por misericordia, pedir ayuda... y después actuar dentro de los límites de nuestro empleo, siempre pequeños, sumisos, contentos y constantes. Que esto sea nuestro lema, el objetivo de nuestros esfuerzos y Dios no dejará de bendecirnos*” (DS § 183).

Jean-Luc Morin scj
Superior Regional